

POEMAS FUNEBRES
A LA TEMPRANA MVERTE
De la Reyna N. Señora
DOÑA MARIA LVISA
DE BORBON,
QVE GOZA DE DIOS,

ESCRIVELOS

DON MANUEL VIDAL Y SALVADOR,
Doctor en ambos Derechos, y Oficial de la Secretaria de Estado en la Negociacion de Italia.

Y LOS PONE A LOS PIES
Del Rey N. Señor.



ROMANCE ENDECASILAVO.

ESta, que ſobre Altar de deſengaños
Herida Fenix ſacudiò mi anguſtia,
Para ſiglos de luz, alta ceniza,
Para inſtantes de voz, humilde pluma.
Raſgos de vida, que en batalla vndoſa,
Llamas ſe apagan, atomos fluctuan,
Cargando, en Geroglifico de leños,
La de primer veneno amada fruta.
Para adorar tu pena, que es imagen,
Que el duro golpe de la Parca injuſta,
Calificando por ſu ruina al oro,
Sombra compuſo, y deſtruyò hermoſura.
Oy, ſoberano CARLOS, te conſagra
Mi ſerena lealtad, mi accion confuſa,
Sobra la obligacion para la ofrenda,
Falta la reflexion para la duda.
No ſon aromas que vertiò mi aliuio
Los que vn ſilencio en el Sepulcro ſuda,
Que mal ſe encienden vanos eſplendores
Quando es el humo la verdad que alumbra.
Ni puede mi oſſadia diſponerſe
A tan ſoberuia llama, que preſuma,
Idolatrando à Mageſtad que ſiente,
Reſucitar aliuio que ſe buſca.

Y mas, quando en la Fè de los Martirios,
Que el coraçon Amante dissimula,
Solo son bien sentidos los afectos,
Que todos creen, y ninguno escucha.
Estos no tienen de vulgar consuelo
Facil reparo, y su ignorancia culpa
Quien concede dolor para què mande;
Y compadece amor para que sufra.
O tenebroso dia, que alterando
La essencia al tiempo difinida nunca,
Punto dexaste fixo, en que los ojos
Solo de llanto, no de noche mudan!
O reciproca vnion, en que los Astros
Encadenaron la influencia suya;
De suerte, que en dos vidas ajustaron
Lazo que fuera misterioso en vna.
Y aun por esso (ò Catolico Monorca)
LVISA en tu coraçon vive segura,
Logrando con influxos de adorable,
Merito inalterable de Difunta.
Lleuandose tu amor te dexò el suyo,
O Magestad, si en la fineza fundas
La diferencia contra facil Gloria,
Yà en parte te distingues de caduca!
O Corona feliz, de cuyas hojas
Clicie es el Sol! A tu Grandeza augusta,
Si faltò mortal Rosa que la adorne,
Astro se ha entornizado que la influya.

Tus

Tus atributos han de ser las dichas,
Pues de tu centro en la armonia justa,
Ay en la tierra Rey que las merezca,
Y en el Cielo fineza que las cumpla.
En esta indefectible consonancia
Seràn ecos de Glorias absolutas,
Virtud, que mande Imperios que possee;
Reyna, que ruegue Alcazares que ocupa:
A herir Estrellas, que fauores viertan
Sobre tu pecho, que su herida emula
Flecha bolò, que aun mas que con el ansia
Trascendiò con la Gloria de su fuga.
Desde tu coraçon, cadena de oro,
Su Espiritu eleuò à celeste altura,
Para que siempre que tu accion la auise
Eslauonada su piedad acuda.
De regia copia en el sentido tierno
Mal el oluido trazarà su injuria,
Que sombra à quien difine vna Corona;
No cabe en los borrones de la Tumba.
Estas que gimen vozes temerosas,
Aun ignorantes del dolor que pulsan,
Abismo lastimoso para mias,
Y corto sentimiento para tuyas.
De negra alfombra siruan à tus Plantas;
Y en cada letra que mi pena enluta,
Triunfos excedas, siglos adelantes
Al numero que lloran todas juntas.

HErido Plectro del latiente olvido;
Que espumas de carbon,y ondas de fuego
El Aura te bebieron del sonido,
Que à vn Sol cantè,para llorar mas ciego,
Si acaso en la armonia que has perdido
Quedas capaz de responder al ruego,
Devate la equidad de mi quebranto,
Idioma de silencio,voz de llanto.

No de marfil organizada Lyra
A rasgos de oro,purpuras aliente
De flor que llora,de Ave que suspira,
Beldad de sueño , vida de accidente,
Cuna en que nace,Tumulo en que espira,
Nombre al Ocaso,Silava al Oriente,
Debil respiracion,dudoso aliento,
Imagen del horror,huella del Viento.

De negro tronco que el Estigio muerde,
Aspid elado que el veneno ahuma,
Hydropico temblor,tosigo verde,
Monstruo de Vanidad,Pasmo de espuma,
Fabricarè la Citara que acuerde
Abrasados borrones de mi pluma,
Y alterando à la Parca sus enojos,
Cuerdas de nieve pulsaràn mis ojos.

Linea piramidal de sombra altiva
Confuso pisarà miedo arrogante,
Aunque la Pompa siempre fugitiva
A vltima noche passos adelante,
Quando Ciprès funesto me reciva
Para que llore,no para que cante,
Descendiendo al ardor de mis congojas
Secas las ramas,palidas las ojas.

Si pulſo es de ſu mal, voz alagueña,
Que el Ciſne canta, y que ſu Pluma llora,
Bolando con las galas de ſu ſeña
A infauſta muerte, laſtima Canora;
Mucho dolor â mi atencion empeña,
Y mucha ſuavidad el Alma ignora,
Que para Ciſne, en tanta deſventura,
Sobra la muerte, y falta la dulçura.

De adulacion retorica deſnudo
Hable el ſuſto vna vez, calle mi labio,
Porque en las fraſes de vn Cadaver mudo
Necia es la explicacion, el temor ſabio;
El deſengaño ſirvame de eſcudo
Contra el filo fatal de ardiente agravio,
Y al golpe, que preciſo atemoriza,
Eco del humo ſea la ceniza.

Era vna Mageſtad (terrible aſſumpto!)
Pudiera ſer; fuè ſolo. Ha breve Gloria,
Que ni aun el tiempo te ha dexado vn punto,
Que no ſirva tu ſer à la memoria!
Cautivo yaze el Eſplendor difunto
De yerta privacion, ley acceſſoria,
Y al cuello de la ſombra elada, ſuena
Clamor el marmol, polvo la cadena.

Era vna Mageſtad, à quien ſervia
De Aſtro la adoracion, de ley la ofrenda,
De fee la noche, de lealtad el dia,
De eſclava la tiniebla, el Sol de prenda,
De luz la tierra, el Cielo de armonia,
Amor de alfombra, de criſtal ſu benda,
Siendo flechas, y llama â ſu decoro
Roſas de fuego con eſpinas de oro.

Tan hermoſa naciò; mas como intento;
Que viva copia de vn prodigio ſea
El delineado bulto del tormento,
Que lagrimoſas laminas emplea,
Traça à quien dà valor el deſaliento;
Y esfuerços pide la eſtudioſa idea,
Viendoſe en lo imitado del ſentido
A cada linea el coraçon partido!

Naciò tan bella, que el pinçel diſcreto
De la naturaleza prodigioſa,
Lo poſsible alterando â lo perfecto,
La hizo impoſsible en realidad hermoſa;
Alma fuè de ſu accion el miſmo objeto,
Termino fuè ſu duda milagroſa,
De ſuerte, que al mirar eſta belleza,
Empeçò à ſer amor naturaleza.

En vano, ſobre Altar de inquieta plata
Adoracion tuvieron los deſdenes
De ciega ley, que amò beldad ingrata,
Ardiente inundacion de altivos bienes;
Ondas en vano el Pielago deſata,
Inclinando el rumor de ſus vaybenes,
Por quantos de criſtal mueve la Luna
Senos de Amor, y pies de la Fortuna.

De Chipre la engañada ſervidumbre
Pudiera caſtigar adulaciones,
Que civil introduxo la coſtumbre
A influxo natural de los harpones:
Sobre vna, y otra Religioſa Cumbre,
Apagàra la fee de ſus paſsiones,
Al vèr, que de eſta Perla amaneciera
Amor, por nacar, Venus por Venera.

Sue-

Sueño del Sol para abrazar al dia,
En talamo de ſombras,fuè el cabello;
Vagos arcanos de oro deſcubria,
De quien era la noche mudo ſello,
A libre obſcuridad retrocedia
Cifrando rizos blandos à ſu cuello,
Que interprete el Aurora deſcifrava,
A precio de las letras que llorava.

Conchas de Eſtrellas que raſgavan Cielos,
Cuaxadas de los Soles que vertian,
Eran ſus ojos,deſpertando zelos
A quantas luzes à ſu luz morian:
Por verlos,rompiò amor triunfantes velos,
Que al Dueño de ſu Siquis le eſcondian,
Y ſin paſsion,hallaron ſus ſentidos
En vna Venus ſola,dos Cupidos.

No en apacible delicioſa esfera
Fragrantes ſignos de influencia breve,
Por ayes ſe aplicò la Primavera,
Que vn llanto enjuga,y vn ſuſpiro bebe;
Donde Flora pudieſſe liſongera
Comparar el carmin,nacar,y nieve,
Con los que fueron purpuras,candores,
Cinco Luſtros de edad,ſiglos de Flores.

General comprehenſion de inteligencia
Abrazò ſu viveza peregrina,
Coronando con terminos de ciencia
La clara Mageſtad de ſu Doctrina;
De primera razon de tranſcendencia
A vltima diferencia que ilumina,
Noticia tan generica la cupo,
Que menos el dudar,todo lo ſupo.

Ni amò tan dieſtro, ni pulsò tan fino
En Voràz Reyno, Muſico conſtante,
Perdiendo en las mudanças del camino
Las mal halladas clauſulas de Amante,
Como LVISA al harmonico deſtino
Añadiò calidades de Triunfante,
Pues quando acorde el Inſtrumento herìa,
Cada mano era candida harmonìa.

Sobre violencias de veloz Cometa
Viva Altivèz mandava Generoſa,
Tal vez quedando à la intencion ſugeta,
Antes que à ſu caſtigo temeroſa;
Nube de eſpumas dominava inquieta
La de Jove Eſpañol Juno Glorioſa,
Que templando à la queja ſus deſpojos,
Raſgava plumas, que bolavan ojos.

Su eſpiritu valiente accelerava
Quantos aciertos adquiriò ſu vida,
Con llama tan Auguſta, que abraſava
Cariñoſos alivios de aſsiſtida;
Vltimo Altar ſu Pecho fabricava
A ſu ruina, llorada, y no creìda,
Y para Imagen, ſolo dexò impreſſos
Sobre ſellado Marmol frios hueſſos.

O fin, ò vida, ò ſombra! aguarda, eſpera;
Quien te arrebata? quien te deſanima?
O tierna edad, ò blanda Primavera!
Llama ay que te aje? Cierço ay que te oprima?
Muriò la Hermoſa LIS, Reyna Primera
Del que Segundo Sol quexas anima;
Muriò tan preſto, que es preciſo acuda
A la verdad para llorar la duda.

No al precepto ambicioſo de la tarde
Obediente jazmin diſpuſo leve
Serena tempeſtad de oja cobarde,
Que ſe muere del ſuſto que la mueve;
No aſsi deciende ſu primer alarde,
Infancia de candor à vrna de nieve,
Como Lvisa, ſabiendo que moria,
Obedeciò al dolor con que vivia.

No aſsi, en debil materia combuſtible
Su forma el fuego facil introduce,
Viendoſe, en vn inſtante indiviſible,
Que lo que abraſa es mas que lo que luze,
Como ſu vida declinò paſsible
Al no ſer, à que todo ſe reduze,
Pues coronò ſu fin con tanta prieſa,
Que ſin la llama, vimos la paveſa.

Menos veloz, Arroyo que el Mar toca,
Dulce embrion, amargo humor palpita,
Que ſin dexar el clauſtro de la Roca
Por ſalobre altivez ſe precipita,
Y que aun no es voz de la nativa boca,
Quando violencia de la eſpuma grita,
Que Lvisa caminò ſin movimiento
Al Marmol ligereza, nieve al Viento.

No tan preſto, en relox de Vidas bellas,
Indice fuè mortal de hora nociva,
Aſpid que anocheciò floridas huellas
De Erudize infeliz, luz fugitiva,
Como el fiero influir de las Eſtrellas
Muerta embidiò la que llorava viva,
De ſuerte que paſsò el influxo fuerte
A adorar la Hermoſura de ſu muerte.

Afsi como el criftal, que al mas pequeño
Golpe, de la Beldad que en èl fe mira,
Se rompe, duplicandole à fu Dueño
Claveles fi habla, Rofas fi fufpira,
Fabrica fe deshizo en breve fueño,
Que duplicò la fombra que retira,
Y en el efpejo mudo de los años
Al polvo excederàn los defengaños.

Aftro diuturno en vegetable Cielo,
Polos fragrantes del Abril, y Mayo,
Rofa no trafcendiò purpureo buelo
De aliento libre à natural defmayo,
Con la breve crueldad, en que el recelo
Ignorò la noticia del enfayo,
Y el accidente procurò à fu modo,
Por robar la Beldad, matarlo todo.

La enfermedad afecto es alterado,
Cuya accion es viciar nueftras acciones;
Y como fu Compuefto organizado
Eftava de tan altas Perfecciones,
Antes que divagaffe fu cuydado
Las afligidas timidas Regiones,
Lvisa con anfias del valor perfecto
Pafsòfe al daño, y no tocò el afecto.

Es imperfecto el Mal, y no cabia,
Quando huvo de morir al golpe fuerte;
Que mas que en el dolor, en la porfia
La fealdad fe eftrenaffe de la Muerte;
Su Perfeccion el pecho defendia
Agonizando fiel; y fi fe advierte,
No eclipsò al efplendor de luz ferena
La imperfeccion del mal, fino la pena.

Bien como ſuele codicioſa mano
Arrancar el Clavel, antes que ſea
De agudo Boreas, atomo temprano,
Y lagrima encendida de Amalthea,
Aſsi la Parca, con ardid tyrano
De la tigera, que ſu mano emplea,
Viendo eſta Flor, con ſuſto de no ajarla,
Iba à cogerla, y ſe inclinò à arrancarla.

O infalible ſuceſſo impenetrable,
Del dolor ſolamente conocido,
Que aun no tuviſte voz de imaginable,
Quando diſte clamor de ſucedido!
O ſoplo del vivir, ò ſer inſtable
A amargo deſengaño reducido!
Buelve à mirarte, ſi tu aſpecto triſte
Halla tiempo, y lugar de lo que fuiſte.

Cuydado Abril, cuydado, que ay violencia,
de natural creer, termino oculto;
Y aunque avivan las Flores la decencia,
Ay reſpeto mortal, que no es inſulto;
Tal vez la pompa, que ignorò ſu eſſencia,
Solo en ſu muerte conociò ſu culto,
Que Epitafios mas funebres alcança
La que en vida de flor, muriò eſperança.

O Iluſtre deſengañò! Quien blaſona
De durable eſplendor, Gloria ſegura,
Si tiene ocaſo el Sol, y la Corona,
Mayor peſo le dà à la Sepultura?
Feliz quien ſus paſsiones apriſiona
De vltimo fin en la region obſcura,
Y caminando à Dios con juſto paſſo,
Eſpera eterno dia, en corto ocaſo.

EIVS.

EIVSDEM AVTHORIS, IN TANTÆ REGINÆ DOMINATRICIS NOSTRÆ FVNVS GEMEBVNDVM.

EPICEDIVM SAPHICIS NVMERIS diffinitum.

SI valet frondis redimita ſerto
Muſa committi Lacrymantis Auræ,
Senſus vt vertat quærulo ſuſurro
Vocis ad Artem.
Dulcis aut Rupis reſonare Lymphæ
Dat venis Pindus tumidis Bivertex,
Dum Iuga ardentis crepitat per Alta
Fletus Amoris.
Murmur inſultat Zephiri fugacis
Vna difuſſo titubans pavore
Laus in Auguſtæ requiem Sepulchro,
Quæ fugit Horas.
Nec ver incertos ſuperare flatus
Audeat riſu nivei liquoris,
Vt trahat flammis roſeas ſuperbis
Flora catenas.
Doris vndoſos remeet receſſus,
Livor vt planctus virides procellas
Inferat vaſtis Pelagi Periclis
Sirtis ab Antro.

Fu-

Turiæ ſemper placidi fluenta
Pro roſis pictis celebrata ripis,
In quibus Primi variatus Ævi
Non venit Aurus.

Haut genis mittat Veneris ſub eſſe
Vlla, quæ ſolvit Tener Imperatus
Dente ſpumoſo ſteriles per herbas
Pulcer Adonis.

Atticæ nullis ſtudioſa donis
Dent apes pingui redolere mella
Rure, ſed cellas repleant amara
Peſtæ Cicutæ.

Deſinant ſilvis Dryades ſtrepentis
Oris æſtivos reſerare flores,
Abditis ducant Populi Latebris
Spectra Silentis.

Galliæ Lucos Druides vagantes
Luctus infandis iterent ſeueros
Legibus Functæ teneris in annis
Ordine Vitæ.

Proh dolor! Longis LVDOVICA ſeclis
Delitat triſti dominata fumo:
Proh brevis m etæ dubius gradus, quem
Seqquitur Vmbra!

Heu iacent Victi gelido ſopore
Qui dabant Aſtris Oculi ſubactis,
Solis & Pulchri radijs, ſerenos
Luminis Ortus!

Quid

Quid Venuſtatis ſpecies, Iubar vè?
Quid nitor ſplendens placidæ Iuventæ?
Sceptra Quid? cunctis nihil eſt in illis;
Singula Quid ſunt?
Omne, ſub certo properante caſu,
Induit nomen ſubitæ ruinæ
Advolans finem, Generis quod audet
Igne reſolui.

